

El coste oculto del dolor: por qué es importante para la economía y el entorno laboral del país

Día Europeo de Concienciación sobre el Dolor 2026: «El coste oculto del dolor»

El reto socioeconómico

El dolor crónico puede apoderarse por completo de la vida de una persona y alterar su capacidad para trabajar, dormir, concentrarse y mantener sus rutinas diarias. Afecta al **20 % de la población adulta europea** (aproximadamente 150 millones de personas) y ejerce una presión considerable sobre los mercados laborales, los sistemas sanitarios y las economías nacionales.

Cuando millones de personas se ven afectadas, las consecuencias van mucho más allá del sufrimiento individual. Los costes directos e indirectos del dolor crónico —incluidos el absentismo laboral (ausencia del trabajo), el presentismo (acudir al trabajo, pero con un rendimiento reducido) y la jubilación anticipada— se estiman **entre el 3 % y el 10 % del PIB anual** de los Estados miembros de la Unión Europea. A pesar de esta enorme carga, el dolor crónico sigue sin estar suficientemente integrado en las políticas de empleo y económicas, y la investigación en este ámbito continúa estando gravemente infrafinanciada.

Las repercusiones sobre el mercado laboral son significativas. **Aproximadamente la mitad** de las personas que viven con dolor crónico afirman que esta enfermedad interfiere en su capacidad para trabajar, y se ha demostrado que el dolor crónico intenso puede reducir **hasta en 20 puntos porcentuales** la probabilidad de mantener un empleo a tiempo completo. En un contexto marcado por la escasez de mano de obra y el envejecimiento de la población europea, abordar el dolor crónico es fundamental para preservar la participación en el mercado laboral y reforzar la resiliencia económica.

Principales recomendaciones políticas

Con el fin de proteger las economías europeas y apoyar a los trabajadores con dolor crónico, la EFIC insta a los gobiernos nacionales a:

1. Integrar el dolor crónico en las estrategias nacionales sobre enfermedades no transmisibles (ENT), los marcos de financiación sanitaria y las políticas sociales, con el fin de reducir su impacto directo e indirecto en las personas, las empresas y la sociedad.
2. Desarrollar campañas de salud pública para fomentar la actividad física entre los profesionales sanitarios, los pacientes y la población general como una intervención fundamental para reducir la prevalencia del dolor

musculoesquelético y prevenir enfermedades con un alto riesgo de desarrollar dolor crónico secundario (por ejemplo, el ictus o la diabetes).

3. Mejorar el acceso oportuno a servicios multidisciplinares y centrados en la persona para el tratamiento eficaz tanto del dolor agudo como del dolor crónico.
4. Garantizar el acceso precoz a la rehabilitación biopsicosocial para las personas con dolor agudo, prestando especial atención a aquellas con mayor riesgo de una evolución desfavorable (por ejemplo, depresión, bajas expectativas de recuperación o desventaja socioeconómica).
5. Ampliar las líneas de financiación específicas para la investigación sobre el dolor crónico en el marco de los programas nacionales de investigación, abarcando tanto la prevención como el tratamiento.
6. Desarrollar políticas de empleo inclusivas y promover intervenciones en el lugar de trabajo que favorezcan la permanencia en el empleo y, cuando proceda, la reincorporación laboral de las personas con dolor crónico o con riesgo de padecerlo.
7. Establecer mecanismos de apoyo financiero y de rehabilitación para los trabajadores con dolor crónico.
8. Reforzar la prevención del dolor crónico en las políticas de seguridad y salud en el trabajo.

Llamamiento a la acción

Los costes económicos y laborales del dolor crónico permanecen ocultos, pero las soluciones no tienen por qué estarlo. Concienciamos sobre el impacto del dolor crónico en el empleo y la productividad, defendamos políticas que promuevan la prevención y el acceso oportuno a la atención, y fomentemos adaptaciones en el entorno laboral que permitan a las personas mantenerse en el empleo o reincorporarse al trabajo de forma segura. Actuando de forma coordinada desde hoy, podemos reducir los costes sanitarios, reforzar la participación en el mercado laboral y mejorar la calidad de vida de millones de personas en Europa.



Más información: <https://europeanpainfederation.eu/european-day-on-pain-awareness/>



Hashtags de la campaña: #EPAD2026



Para cualquier pregunta o información adicional, no dude en ponerse en contacto con melinda.borzsak@efic.org y angela.palomares@efic.org.